

SEXTO DOMINGO

EL DOLOR: AL REGRESAR A SU NAZARET POR EL MIEDO A AR-
QUELAO.

LA ALEGRÍA: AL REGRESAR CON JESÚS DE EGIPTO A NAZARET Y
LA CONFIANZA ESTABLECIDA POR EL ÁNGEL.

Glorioso San José, por el dolor que experimentaste en la
persecución del Niño Jesús y por el gozo de volver a tu
casa de Nazaret, obtén para nosotros la Gracia de hacer
siempre la Voluntad de Dios.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.

SÉPTIMO DOMINGO

EL DOLOR: CUANDO SIN CULPA PIERDE A JESÚS, Y LO BUSCA
CON ANGUSTIA POR TRES DÍAS.

LA ALEGRÍA: AL ENCONTRARLO EN MEDIO DE LOS DOCTORES EN
EL TEMPLO.

Glorioso San José, por el dolor que sufriste cuando se
perdió Jesús y por el gozo que sentiste cuando lo encon-
traste, obtén para nosotros la Gracia de llevar una buena
vida y morir santamente.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Acordaos

*Acordaos, oh castísimo esposo de la Virgen María y amable protector
nuestro, San José, que jamás se ha oído decir que ninguno haya in-
vocado tu protección e implorado tu auxilio sin haber sido consolado.
Llenos, pues, de confianza en tu poder, ya que ejerciste con Jesús el
cargo de Padre, venimos a tu presencia y nos encomendamos a Ti
con todo fervor. No deseches nuestras súplicas, antes bien dignate
acogerlas favorablemente. Amén.*

*¡Si supieran cuán amoroso y tierno padre fue mi amado
San José!*

*En verdad él fue alma de fe, prudente, sencillo, discreto;
hombre admirable y obediente fue él.*

*Dispuesto siempre a hacer el bien, a acompañar a mi
Madre en su sentir aún sin mucho comprender.*

*Entregado al Amor y a cumplir en todo la Voluntad del
Señor fue San José alma admirable, tierno padre, espo-
so respetuoso de mi Excelsa Madre, alma sin doblez.*

*Oren, hijitos míos, oren, en este tiempo, con corazo-
nes entregados y dispuestos y no sientan temor; imiten
a este gran Santo y ténganlo como Guía en sus vidas,
como Cayado y Bastón.*

*Él será para sus hijos padre singular, los abrazará con
amor y en la hora de la muerte de la Salvación de sus
almas será Guardián, velará por ellas, las defenderá del
enemigo infernal.*

*San José será por siempre Patrono de la Iglesia Univer-
sal y padre ejemplar.
Amén. Aleluya.
Aleluya.*

Fundación La Santa Faz

Carlos Calvo 1424- Buenos Aires
Capilla María Puerta del Cielo- Tomkinson 2099 - Beccar

www.santafaz.org.ar

Óleo de Silvia Mihanovich: silvia@mihanovich.net
Marinés I. de Aramburu: marinesaramburu@hotmail.com



LOS SIETE DOMINGOS
EN HONOR A
SAN JOSÉ

Hay una maravillosa tradición cuyo origen se remonta al siglo XVI que consiste en dedicar los siete domingos anteriores a la fiesta de San José, a acudir con especial detenimiento al Esposo de María Virgen, para expresarle cariño y pedirle mercedes.

Se suelen «contemplar» o considerar, los principales misterios acontecidos a los largo de su vida en la tierra entretnejidos de gozos y dolores, en los que se refleja de algún modo toda vida humana, la nuestra, y en la que encontramos luz, serenidad, fortaleza, sentido sobrenatural, amor a Dios Padre, a Dios Hijo, a Dios Espíritu Santo y a la Santísima Virgen.

Toda la vida de San José fue un acto continuo de fe y obediencia en las circunstancias más difíciles y oscuras en que le puso Dios. Él es al pie de la letra “el administrador fiel y solícito a quien el Señor ha puesto al frente de su familia” (Lc 12, 42). Desde tiempo inmemorial, la Iglesia lo ha venido venerando e invocando como continuador en ella de la misión que un día tuviera para con su Fundador y Madre.

En los momentos de noche oscura, el ejemplo de José es un estímulo inquebrantable para la aceptación sin reservas de la voluntad de Dios. Para propiciar esa veneración e imitación y para solicitar su ayuda, ponemos a continuación el siempre actual Ejercicio de los siete Dolores y Gozos.

Ofrecimiento para todos los días:

Glorioso Patriarca San José, eficaz consuelo de los afligidos y seguro refugio de los moribundos; dignate aceptar el obsequio de este Ejercicio que voy a rezar en memoria de tus siete dolores y gozos. Y así como en tu feliz muerte, Jesucristo y su madre María te asistieron y consolaron tan amorosamente, así también Tú, asísteme en aquel trance, para que, no faltando yo a la fe, a la esperanza y a la caridad, me haga digno, por los méritos de la sangre de Nuestro Señor Jesucristo y tu patrocinio, de la consecución de la vida eterna, y por tanto de tu compañía en el Cielo, Amén.

PRIMER DOMINGO

EL DOLOR: CUANDO ESTABA DISPUESTO A REPUDIAR A SU INMACULADA ESPOSA.

LA ALEGRÍA: CUANDO EL ARCÁNGEL LE REVELÓ EL SUBLIME MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN.

Glorioso San José, por el dolor y el gozo que viviste en el misterio de la encarnación del Hijo de Dios en el seno de nuestra Santa Madre, la Virgen María, obtiene para nosotros la Gracia de la confianza en Dios.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.

SEGUNDO DOMINGO

EL DOLOR: AL VER NACER AL NIÑO JESÚS EN LA POBREZA.

LA ALEGRÍA: AL ESCUCHAR LA ARMONÍA DEL CORO DE LOS ÁNGELES Y OBSERVAR LA GLORIA DE ESA NOCHE.

Glorioso San José, por el dolor que experimentaste al ver nacer al Niño Jesús en tanta pobreza y por el gozo que sentiste al ver cómo lo adoraban los ángeles, obtén para nosotros la Gracia de acercarnos a la Santa Comunión con fe, humildad y amor.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.

TERCER DOMINGO

EL DOLOR: CUANDO LA SANGRE DEL NIÑO SALVADOR FUE DERRAMADA EN SU CIRCUNCISIÓN.

LA ALEGRÍA: DADA CON EL NOMBRE DE JESÚS.

Glorioso San José, por el dolor que experimentaste al circuncidar al Divino Niño y por el gozo que sentiste al ponerle el nombre de Jesús, ordenado por el ángel, obtén

para nosotros la Gracia de quitar del corazón todo aquello que no es bueno frente a los ojos de Dios.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.

CUARTO DOMINGO

EL DOLOR: LA PROFECÍA DE SIMEÓN AL PREDECIR LOS SUFRIMIENTOS DE JESÚS Y MARÍA.

LA ALEGRÍA: LA PREDICCIÓN DE LA SALVACIÓN Y GLORIOSA RESURRECCIÓN DE INNUMERABLES ALMAS.

Glorioso San José, por el dolor y el gozo que experimentaste al escuchar la profecía del viejo Simeón, que anunciaba la perdición y por otro lado la salvación de tantas almas mientras tomaba al Niño Jesús en sus brazos, obtén para nosotros la Gracia de meditar los dolores de Jesús y los dolores de María.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.

QUINTO DOMINGO

EL DOLOR: EN SU AFÁN DE EDUCAR Y SERVIR AL HIJO DEL ALTÍSIMO, ESPECIALMENTE EN EL VIAJE A EGIPTO.

LA ALEGRÍA: AL TENER SIEMPRE CON ÉL A DIOS MISMO, Y VIENDO LA CAÍDA DE LOS ÍDOLOS DE EGIPTO.

Glorioso San José, por el dolor que experimentaste al huir a Egipto y por el gozo que sentiste al tener siempre contigo a Dios junto a su Madre, obtén para nosotros la Gracia de poder cumplir con fidelidad y amor todos nuestros deberes.

San José, Padre y Señor, ruega por nosotros.
Padrenuestro, Ave María y Gloria.